



Crítica 160988
Este Roberto Es Cosa Seria

Poesía Popular, Cuecas Choras y La Negra Ester
Roberto Parra. Compilación de Catalina Rojas y Prólogo de Fidel Sepúlveda, Editorial Fondo de Cultura Económica, Santiago, 1996. 205 páginas.

por Ana María Larraín

NO se equivocó Nicanor Parra cuando dijo, refiriéndose a su hermano, "este Roberto es cosa seria". Con ello aludía, ciertamente, no sólo a la personalidad hallagadora y noctambula de uno de los más profundos conocedores de los bajos fondos urbanos chilenos, sino particularmente a una voz poética de las más firmemente humanas que haya producido nuestra poesía a partir de las vivencias del pueblo.

Antecedida por un exhaustivo prólogo de Fidel Sepúlveda, esta edición del Fondo de Cultura Económica tiene doble mérito de iluminar y al mismo tiempo fijar las hondonas y jaguetes de unos versos que son, antes que nada, andares. Compilados por la mano amorosa de la que fue su mujer, Catalina Rojas, los poemas de Roberto Parra —"el tío Roberto"— aparecen aquí en el esplendor de ese encanto que nace de la frescura. Espontáneos pero sujetos, por lo general, a la libre medida que proponen las décimas —una estrofa de manejo reiterado en la tradición popular chilena—, los tres y versos del más viandante de los poetas campesinos en el ser total del poeta. De allí el hallazgo de melodías tan simples como las de esta *Cueca amorosa*: "Rosa me puso mi madre/ para ser tan desgraciada/ porque no hay rosa en el mundo/ que no me tra deshojada." Yo te quiero Rosita/ me llamo Lirio/ tu amor me tiene loco/ soh mi delirio.// Soh mi delirio mi alma/ Rosa rosada/ no te deshoje nadie/ mi bien amada.// Se deshoja la Rosa/ hoja por hoja." Con imágenes tomadas de lo que él hace más a mano y en una captación siempre inocente aunque spele a menudo a esa razón de ser que es, para el hablante, el solorgo —de allí el tono de delicada y blanca mallorca—, la palabra de Roberto Parra se hace ritmo, canto y baile. Y si bien *La Negra Ester* fue concebida en forma clara como una obra dramática, también en otros poemas se advierte, implícito, el diálogo: nace de esos versos, en consecuencia, un dinamismo vital que da cuenta muy sin distinción —y diríamos hasta en forma valiente— de una realidad en el fondo tremendamente dura que se lleva adelante con humor, con dignidad, con una rara honestidad de alma y, lo mejor, con un espíritu lírico que no minimiza las hondonas del sentimiento, sin menoscabo de la propia libertad.

Parece de más señalar a las alturas que ha ido tomando por derecho propio Roberto Parra, de qué manera su voz, y por ende su figura, representan con inigualable certeza ese "ser chileno" que sociólogos, historiadores y antropólogos han tratado en vano de perfilar desde la cénita. Quizás sea porque nada resulta tan difícil de aprehender, y mucho menos definir, como la esencia, que bien se deja traslucir, en cambio, en cuanto experiencia palpable, en esta poesía. En este sentido, el hablante lírico (que casi siempre es el mismo Roberto) se muestra cara a cara como un estrojadur del instante; no hay otro mañana para la vida que la vida misma, salvo cuando se aparece, sin mayores ceremonias ni especiales tratamientos, la muerte. Frente a ella, sin embargo, dice el poeta: "Yo estoy aclamando/ morir callo".

Con obras maestras como *Te acuerdas, mujer, te acuerdas?* o las preciosas décimas De Lázaro, la escritura de Roberto Parra pasa de un modo no menos libre por ese mundo marginal que él bien conoce. Es así como entre las *Cuecas Choras* resultan con fuerza propia (y enfrentando cara a cara la emoción, aunque manteniéndola bien atada en el alma) las "cuecas aporái", las "carcelaias", las "cuecas bravas" y las "cuecas diablas", pero también las que cantan "a lo divino". El pincelazo grueso de las primeras contrasta con el esbozamiento que late en el trasfondo de todos estos escritos, especialmente en las cuecas carcelarias; esbozamiento que se hace ironía en el enfrentamiento de la pobreza ("cuecas bravas") y que, en *El canto Alberto*, se vuelve tan duro como el hecho que relata (su muerte). Mención aparte merecen las "cuecas a lo divino", donde se vislumbra ese todo tan nuestro con "La Pedá". Y si de piezas únicas estamos hablando, imposible callar el acierto artístico, de lenguaje e ingenio, que significa ese maravilla que es *La cueca larga de las flores*.

Violeta y pensamientos, palqui, hijo y congoña... un ramillete de vida que nos deja a niveles más que asombrosos, el autor de estas *Transformaciones* que se quisiera Ovidio.

el mundo 24/1, "Rev. de Fichas"

Este Roberto es cosa seria [artículo] Ana María Larraín.

Libros y documentos

AUTORÍA

Larraín, Ana María

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Este Roberto es cosa seria [artículo] Ana María Larraín.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile